

## **PREGÓN, NTRA. SRA. DEL ROCÍO (LUCENA) 2.004**

**Por Luis Burgos Morillo**

Cuando aun perdura, en nuestros sentidos, el aroma a incienso y cera quemada, junto al olor de azahar, pestiños y magdalenas, tan característico de la Semana de Pasión, ...cuando aun permanece en nuestras retinas, la imagen de un Jesús crucificado, ...cuando en nuestros oídos, resuenan con tristeza las marchas procesionales que acompañaban a nuestra Vendita Madre, junto al Hijo de Dios en su agonía, ...cuando nuestros corazones, desgarrados por un sentimiento de culpabilidad, aun sangran de dolor y arrepentimiento tras el fatal desenlace,...nos disponemos con júbilo y no con poca algarabía, celebrar la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, otorgándoles el don de lenguas, para que así, pudieran predicar la palabra de Dios por todos los caminos del mundo.

En este día de Pentecostés, tan importante para la Iglesia, las congregaciones Marianas de toda España y en especial las andaluzas, se visten de gala, para alabar a Maria en su inconmensurable advocación del Rocío.

Hoy tenemos el honor, de glorificar a la Virgen, en esta incomparable iglesia de San Juan Bautista y me siento profundamente satisfecho de hacerlo, en un templo cargado de tanta historia, que junto con el que fuera hospital, formaban un solo conjunto monumental de la Orden de San Juan de Dios, edificado sobre el año 1.565, sin embargo fue reconstruido y ampliado por dicha Orden Hospitalaria hacia el 1.750. En el conjunto destaca esta Iglesia de estilo barroco, de un exquisito gusto y cuyos retablos fueron construidos por el lucentino Francisco José Guerrero. En nuestros días el Hospital ha sido remodelado y convertido en un Centro Social, cuya misión humanitaria es el sostenimiento y cuidado de nuestros mayores.

Sea para ellos mis primeros versos, como modesto homenaje, en reconocimiento a su labor humilde y desinteresada, con la que se forjó la sociedad de progreso en la que nos encontramos.

*En esta iglesia barroca,  
por San Juan de Dios, fundada*

*hoy elevamos al Cielo  
nuestro amor hecho plegaria.*

*Aun perdura en el recuerdo  
la historia de su pasado,  
después de tantos caminos,  
hospital e iglesia juntos  
por fin se ven restaurados.*

*Como no podía ser menos,  
un lugar tan entrañable,  
dará sustento y cobijo  
a gente tan importante,  
que en Lucena nos legaron  
tradición, amor y arte.*

*Ellos son nuestros mayores,  
son la voz de la experiencia,  
un discurrir sosegado,  
son recuerdos, son vivencias,*

*son muchos años pasados.*

*Y la Virgen, cabizbaja,  
cuando por la puerta pasa  
con la sonrisa en la boca  
esta consolando el alma,  
con ese mirar piadoso,  
con esa bondad en la cara,  
sin decir lo dice todo,  
sin que medien las palabras.*

*-No sufras ni tengas pena,  
que en el momento postrero,  
cuando el alma se libera  
de ese dolorido cuerpo,  
te acogerá el Pastorcito  
en las Marismas del Cielo.*

Por segunda vez, tengo el honor de cantarle a la Blanca Paloma en su Hermandad de Lucena, y aunque nunca segundas partes fueron buenas, no es este el caso, no porque pudiera ser mejor o peor que el primero, sino como ya dijera, un Pregón a la Virgen es un canto continuado de sus muchísimas virtudes y aunque mil años viviese me faltaría tiempo para poder expresar todas las Gracias y Divinidades de nuestra Vendita Madre.

*Hoy, que he tenido la suerte  
de sentir vuestra amistad,  
quisiera poder contar  
todo lo que el alma siente.*

*Y es tan grande mi alegría,  
que fluyen con ilusión  
palabras que la razón*

*jamás componer podría.*

*Y en esta dulce aventura  
de pregonar Tu grandeza  
el temor a la torpeza  
llenan mi cuerpo de dudas.*

*Sin embargo Madre mía,  
desde que en mi te fijaste,*

*mi vida entera cambiaste  
llenándola de alegría.*

*Por eso no me preocupa  
que falte rima en el verso,  
si en ellos puedo expresar  
todo lo que llevo dentro,  
se bien que a ti no te importa,  
pues digo lo que yo siento,  
lo que no quieres son penas,  
ni lágrimas, ni lamentos,  
ni cariños afligidos,  
ni vivir sin Ti no puedo,  
ni muero por Ti Señora,  
que la Virgen solo quiere  
ver la sonrisa en tu boca,  
que me alegro de vivir,  
quiero que todos lo sepan,  
quiero que te quieran Guapa,  
quiero creer que te quieren  
queriéndote con el alma,  
quiero que te quieran mucho,*

*que ese querer no sea un sueño,  
quiero que te quieran tanto  
como yo te estoy queriendo,  
porque queriéndote así,  
cuando llegue ese momento  
de rendir cuentas a Dios,  
vivirán el Cielo Eterno.*

*Y así te quiero cantar  
pregonando tu grandeza,  
hablándole al mundo entero  
de tu gracia, tu belleza,  
del cariño que te tienen  
en Almonte y en Lucena,  
que sepan lo que es sentir,  
que sepan que soy sincero,  
que sepan lo que es vivir  
sintiéndose rociero,  
que sepan Blanca Paloma  
que no existe mas consuelo  
que haber nacido en Lucena  
y ser hoy tu pregonero.*

Rdo. Consiliario de la Hermandad del Rocío en Lucena, (Ilustrísimo Sr. Alcalde,) Sra. Concejala, delegada de cultura y festejos, autoridades civiles y eclesiásticas, Agrupación de Cofradías, Sra. Presidenta de la Hermandad, Hermano Mayor, Junta de Gobierno, cofrades, rocieros, amigos todos, buenas noches y mi agradecimiento por vuestra presencia, así como a las personas que tengan la oportunidad de escucharme a través de los distintos medios de comunicación.

Quiero agradecer, en nombre de la Hermandad y en el mío propio a Doña M<sup>a</sup> Dolores Rojas,

directora de este centro, por la amabilidad y las facilidades dadas, permitiéndonos la realización de este entrañable acontecimiento.

De la presentadora, ¿que puedo decir que sea objetivo? Creo que nada, como tampoco ella lo habrá sido al presentarme. Se lo propuse porque estoy convencido que tiene cualidades suficientes para hacer una buena presentación, no podía imaginar lo que seria capaz de escribirme, aunque siempre estuve seguro, que para mi, seria la mejor presentación que jamás hubiera soñado.

La verdad es, que si hay alguien en el mundo que quiera a sus hijos, seguro que no los querrá mas, ni se sentirá tan orgulloso, de lo que yo lo estoy de los míos y por supuesto de su madre, que con tanta paciencia lleva compartiendo y aguantándome 34 años de mi vida.

Gracias Rafi, por encomendarme de nuevo la difícil tarea de pregonar las glorias de nuestra Vendita Madre, espero no defraudaros, de lo que si podéis estar seguros y la Virgen sabe, que pondré en esta travesía de ensueño todo mi corazón, por ello, quiero manifestar el inmenso honor que para mí supone, cantar las Glorias y Divinidades de Maria en su entrañable advocación del Rocío y es tanto el amor que siento por ella, que en nada ha disminuido la ilusión que sentí con mi primera designación, no obstante soy consciente de la responsabilidad que contraigo, sin embargo estoy convencido que con su ayuda, podré expresar, en un lenguaje llano y sencillo, los sentimientos, que albergamos en lo mas hondo de nuestros corazones.

Por último quiero dedicar este Pregón a nuestro Hermano Mayor, José Marín Jiménez, porque hombres como él, hacen posible que hoy nos encontremos aquí. José ha sido, es y será un trabajador humilde y desinteresado, pero incansable, nunca arroja la toalla y siempre esta dispuesto a tirar del carro de la Hermandad cuando esta le necesita, gracias José, por ser ejemplo de trabajador abnegado, en el que tantos rocieros nos miramos y gracias por permitirme ser tu amigo, estoy seguro que la Virgen intercederá por ti al Pastorcillo Divino y te protegerá eternamente, cubriéndote con su manto de esperanza.

Gracias Roció, por permitir que este aquí rodeado de tantos amigos a los que poder contar esas vivencias, que enriquecen nuestras vidas y ayudan a comprender ese amor y esa devoción tan particular, que sentimos por Ti, los lucentinos.

*Hoy de nuevo Rocío, vengo a cantarte,  
y es tan grande el cariño que el alma siente,  
que un segundo bastara para quererte,  
y no hay tiempo en la vida para olvidarte.*

*Tu fresca brisa, Tu Paz, Tu, me inspiraste,  
en la prosa y el verso mas sincero  
con tu amor, y paciencia me llevaste,  
eres autora del Pregón, yo el pregonero.*

*Yo quisiera Paloma, que en este instante,  
de emociones y lagrimas contenidas  
ilumines y alegres mi pobre vida  
para poder Señora vanagloriarte.*

*Y al mirarte, me siento prisionero,  
atado a esta pasión que me cautiva  
y aunque viviera mil veces esta vida  
en nada cambiará cuanto te quiero.*

En esta época, en la que la naturaleza estalla, inundando de vida los campos de nuestra tierra, en esta época, en la que todo es un canto de amor y libertad a la vida misma,... una nueva y renovada ilusión invade, como un torrente de amor, el alma de los rocieros, que impacientes esperan estos días en los que se forjan tantas ilusiones y proyectos. Se encalan las casas de blanco, se pintan de negro las rejas de las ventanas y se engalanan los balcones, con mil macetas de jazmines, geranios y esas gitanillas, que identifican a los pueblos de nuestra querida Andalucía.

Se van formando los grupos de rocieros, que prestos se disponen, a preparar las carriolas, que serán refugio en el camino, durante la peregrinación al Rocío, se sacan de los baúles las cortinas de lunares, los volantes de mil encajes, las guirnaldas y farolillos, los cuadros de la Pastora y el Pastorcillo Divino y se comienza a adornar las carretas con el amor y la ilusión de agradar a la Blanca Paloma, como si de un concurso se tratara, en el que los mejores obtendrían el pasaje directo para entrar en las Marismas Eternas del Cielo. Se planchan los vestidos de gitana, los pantalones de medio ancho, las camisas con chorreras, las gorras y sombreros de ala ancha, se desempolvan los botos, se descuelgan y se llenan las botas de buen vino de la tierra, se afinan bien las guitarras y se prepara la medalla de la hermandad, que colgada al cuello, pone rubrica a los preparativos de todo buen rociero.

*Caballos y carriolas,  
camino polvo y arena,  
amor, ilusiones, penas,  
son razones de esta tierra,  
son razones rocieras.*

*Amanece mas temprano,  
se ha terminado el invierno,  
ya despierta la mañana  
al calor del Sol mas vello.*

*Ya creció la sementera,  
los jilgueros ya nacieron  
ya lucen las amapolas  
adornando los senderos.*

*La carreta se engalana  
con flores y farolillos  
y adornan su lona blanca,  
mil lunares amarillos.*

*Caballos y carriolas,  
camino polvo y arena,  
amor, ilusiones, penas,*

*son razones de esta tierra,  
son razones rocieras.*

*Se preparan las viandas,  
de vino llenan las botas,  
se afinan bien las guitarras,  
los votos se desempolvan,*

*Ya están listos los caballos  
y las muchachas comentan  
que trajes se llevaran  
para lucir en las fiestas.  
ya se planchó la carsona,  
el fajín y los vestidos,  
ya están queriendo en Lucena  
marcharse por los caminos.*

*Caballos y carriolas,  
camino polvo y arena,  
amor, ilusiones, penas,  
como me gusta mi tierra,  
como me gusta Lucena.*

Y la Parroquia del Carmen, sede del Simpecado de la Hermandad Filial Ntra. Sra. Del Rocío, lanza al viento sus campanas, repicando por sevillanas, anunciando el comienzo de la peregrinación de los rocieros lucentinos, que con impaciencia, deseando están, agarrados a los varales de la carreta que porta el Simpecado, pisar las arenas que los llevaran a las marismas almonteñas, para poder postrarse a los pies de la Blanca Paloma.

Haciendo gala de un gran fervor Mariano y una inmensa devoción Aracelitana, los rocieros lucentinos, se despiden de su Virgen de Araceli ....

*Dios te salve Araceli, corredentora,  
de Lucena y el Cielo, Reina y Pastora,  
hoy postrados pedimos los lucentinos,  
que nos protejas, Madre, por los caminos.*

*Contarte las grandezas de aquella tierra,  
al volver de la Aldea, te prometemos,  
y con cuanto cariño los rocieros,  
te proclaman Rocío, Pastora y Reina.*

Iniciamos la marcha por el camino de Temerón, que nos conducirá al ventorrillo de la Camila, donde, en una comida de hermandad los lucentinos, que por circunstancias no pueden hacer este año el Camino, se despiden de los romeros que tendrán la fortuna de contemplar nuevamente a la Divina Pastora y con lagrimas en los ojos les dan su medalla como testimonio de amor, despertando en su corazón la nostalgia de otros caminos vividos con intensidad.

*Van los rocieros cantando  
de nuevo al Rocío,  
no sienten cansancio,  
ni calor, ni frío  
y en sus dulces sueños,  
ese escalofrío  
que recorre el cuerpo,  
cuando la mirada  
se posa en el Niño,  
que en los brazos tiernos,  
la Blanca Paloma  
mece con cariño.  
van los rocieros rezando,  
de nuevo al Rocío.*

*En su pecho llevan,  
colgada del cuello,  
negra la medalla  
de polvo y arena,  
de sudor y lagrimas,*

*de paz e ilusiones,  
que en las noches claras  
de estrellada calma,  
soñaban ponerla  
de nuevo a sus plantas.*

*Van los rocieros contentos  
con la luz del alba.*

*Los botos camperos,  
Sajones de cuero,  
pantalón de rayas,  
la gorra en el pelo  
y al cuello de seda  
protege un pañuelo  
de esa polvareda,  
que levanta el viento,  
con sutil aroma  
de jara y romero  
van los rocieros cantando  
camino del Cielo.*

La primera noche del Camino, acampamos en el parque natural de la Corchuela, donde en un atardecer de ensueño, las fantasías de los romeros se confunden con la presente realidad, un impresionante bosque natural de eucaliptales, pinos y encinas milenarias, fruto de una naturaleza desbordante de colorido, en cuya brisa, se respira el aroma de azahar, resina de pino, romero, y eucalipto, que invitan a perderse en un sin fin de sueños e ilusiones, compartidas por tantos rocieros.

Antes de irnos a descansar, se celebra la Santa Eucaristía, en un altar improvisado, delante de la adornada carreta que porta el Simpecado de nuestra Hermandad, permaneciendo toda la noche iluminado y no falta quien le haga compañía hasta que clarea el alba, cuando resuena el agradable dúo de flauta y tamboril, invitando a levantarnos para continuar la marcha.

*Que más se podría soñar,  
que dormir con los luceros  
y amanecer con el alba  
al son de tamborileros.  
Amanece el nuevo día*

*con olores de azahar,  
con relinchar de caballos,  
con suspiros e ilusiones,  
con flores del mes de mayo.*

Caminando, entre olivos, tierras de labor o un interminable mar de girasoles nos acercamos a uno de los momentos mas emotivos del Camino Rociero, vadear el Guadalquivir por la Sevillana ciudad de Coria del Río.

Que placer y que ilusión para los romeros, cruzar el río con su Simpecado o bien contemplar, desde la ribera opuesta, con que solemnidad se eleva, sobre las cristalinas aguas del río más entrañable de Andalucía.

La verdad es, que todos los caminos del Rocío, están impregnados de una Fe, una devoción, una hermandad, en definitiva de un amor que los pequeños detalles se convierten en vivencias inolvidables, permaneciendo en nuestro recuerdo toda la vida. Uno de los muchos recuerdos en nuestro camino, pudiera ser, la parada en la hacienda de Lopaz, donde quedamos sorprendidos por la exquisita sencillez de su capilla y en cuyo retablo apreciamos una bellísima imagen de la Virgen en cuyos brazos deslumbra por su incomparable belleza, el Pastorcillo Divino.



*El Niño de la Virgen huele a retama,  
a floresillas silvestres en Primavera,  
huele a cantes y bailes por sevillanas,  
al calor de la noche junto a la hoguera.*

*El Niño de la Virgen me huele a amores  
a amapolas que surgen en los trigales*

*a geranios a rosas me huele a flores  
a resina de pino y eucaliptales.*

*El Niño de la Virgen huele a romero,  
a varita de nardos y a hierbabuena,  
a polvo levantado por el sendero,  
a trocitos de cielo de mi Lucena.*

Es increíble y difícilmente explicable, como hay momentos del camino, en los que, en el ambiente, se respira un no se que, que nos estremece, llenándonos de ilusión, presintiendo un acontecimiento fuera de lo normal y que principalmente lo experimenta el que por primera vez, hace el Camino andando....la proximidad del vado del Quema.... la Naturaleza realza todo su esplendor y los juncos y plantas de la orilla, movidos por la brisa, le cantan a la Virgen .....(Sevillanas por el grupo rociero)

*Cantaban a la Virgen  
poemas.(3bis)*

*Poemas  
los juncos de la orilla  
del quema.(bis)*

*Tiempo detente  
es tan grande el consuelo  
que el alma siente  
que duren mis anhelos  
eternamente.*

*Lucena te venera  
Señora (bis)  
como reina del cielo  
Pastora.*

*Pastora  
y al llegar a tu ermita  
te implora  
que olvides sus pecados  
perdona.*

*(Estribillo)*

El agua y los animales de su entorno, conocedores de que tanta belleza y armonía fue creada por el Divino Pastorcillo, se unen a este saludo y como si de un coro Celestiales de Ángeles se tratara, vitorean y alaban a la Madre de Dios....

*Todas las flores mas bellas,  
Rosas, claveles, geranios,  
Margaritas, azucenas,  
amapolas, lirios, nardos,  
magnolias y Jaramagos,  
tomillo, romero y jara,  
cardo, espinos y zarzales,  
Adelfa, hinojo, retama.*

*Y los pájaros del campo,  
inundando están el cielo  
con sus melodiosos trinos,*

*arrancando una sonrisa  
del Pastorcillo Divino.  
y entonan dulces canciones  
jilgueros o verdecillos,  
golondrinas y pinzones,  
verderones, camachuelos,  
canarios y gorriones.*

*Y al ver su cara serrana,  
entre juncos y pinares,  
el agua teje una copla  
con ritmo de soleares.*

El Simpecado se detiene en el centro del río, escoltado por los jinetes a caballo que nos acompañan, perfectamente ataviados, con sombrero de ala ancha, chaquetilla, pantalones con caireles, sajones bien ajustados y a la grupa, bellísimas lucentinas, con sus trajes rocieros.

Los peregrinos precedidos por la flauta y el tamboril, rodeando a la carreta, le rezan una salve a la Virgen y se la piropea al compás de sevillanas, con ese amor, esa fe, esa devoción y esa gracia, con que Dios adorno a los andaluces.

*Y aquel joven rociero,  
agarrado al Simpecado,  
al verse en medio del río  
piensa que no ha despertado,  
pues fueron tantas las noches,  
que soñaba desvelado*

*poder meterse en el Quema,  
que aunque empapadas sus ropas  
piensa que sigue soñando.*

*No quiero que me despierten,  
que llevo un año esperando,  
dejad que sigan mis sueños,*

*dejad que siga soñando,  
Y el alcalde de carretas,  
se bajó de su caballo,  
recogiendo con sus manos  
agua para bautizarlo.*

*El Pastorcillo Divino  
que no ha perdido detalle  
con esa dulce mirada  
y una sonrisa burlona  
le comentaba a su madre,  
mira mama, te has fijado,  
si parece el chavalillo  
un gorrión remojado,  
la cara llena churretes,  
y de tanto sol, quemado,*

*quien podría asegurarnos  
que en el Quema se ha bañado.*

*Sin embargo madre mía  
dejando bromas a un lado  
no tendrás gente mas buena  
ni que te veneren tanto  
como te quiere Lucena  
por Ti viven todo el año,  
por Ti pierden el sentio,  
por Ti suspiran soñando,  
por Ti hacen el camino  
por Ti cantan sevillanas  
por Ti bailan en el río  
por Ti dejaron Lucena  
por Ti vienen al Rocío.*

Abandonamos el Quema, con la satisfacción de haber cumplido una etapa importante e inolvidable del camino. Continuamos adelante viviendo, nuevas o repetidas experiencias, pero que siempre tienen un algo especial que las hace distintas de las anteriores y así, no deja de sorprenderme, el recibimiento que el pueblo de Villa Manrique, dispensa a los Simpecados que realizamos este recorrido hasta la Aldea.

Por las noches, después de cenar en hermandad, se reza el Santo Rosario, a continuación algunos rocieros, que no quieren perderse ningún momento del Camino, visitan a otras Hermandades, o bien, encienden una candela para cantar plegarias a la Blanca Paloma, permaneciendo con Ella toda la noche y no dejan de venir de otras Hermandades para acompañarnos con sus cantos a la Señora.

*En la noche del Camino,  
el corazón se me hiela,*

*cuando le cantan al Niño  
al calor de la candela.*

*Y en esta noche embrujada,  
de amor, sentimiento, pena,*

*rompe el profundo silencio  
una Salve Rociera.*

(Salve por el grupo rociero)

*En las noches del Rocío son  
como sombras que apenas se ven  
los romeros enfundaos van  
con la manta hasta los pies.*

*y en el silencio del amanecer  
se oyen plegarias cantar*

*Escalofríos siento en to mi ser,  
el tamboril al alba va a tocar,*

*Reina del Cielo  
y de Almonte Señora,  
flor de romero y Divina Pastora,  
Virgen vendita, Blanca Paloma bonita.*

El alba sorprende a las carriolas que se ponen en marcha detrás del Simpecado, y un estremecimiento invade a los romeros, ¿será el fresco rocío del amanecer? o ¿quizás el cansancio acumulado durante tantos días de camino? Sin embargo, pronto nos damos cuenta que nos encontramos en la proximidad de un lugar que nos infunde un gran respeto, al tiempo que sentimos una gran admiración, me refiero como no, a “**La Raya Real**”.

Impresionante vereda, atravesada por las raíces de un indescriptible bosque de pinos y eucaliptales, por donde antiguamente, pasaban innumerables rebaños de animales en su peregrinar trashumante, desde las frías tierras del norte al clima y los pastos mas benignos del Sur en Andalucía.

*Vereda de blanca arena,  
que cruzas bosques de pinos,  
muéstrame donde esta Ella  
que vengo haciendo el camino.*

*Vereda que estas marcada  
por raíces de eucalipto,  
llévame junto a la ermita,  
que .quiero ver a su niño*

*Vereda que entre las ramas,  
divisas su campanario  
dile que los lucentinos  
vienen al Rocío andando,*

*Vereda, que ni en el Cielo  
se podían imaginar,  
que envidiarían los luceros  
así es la Raya Real.*

Por fin avistamos Palacios, lugar donde pernoctaran la mayoría de las hermandades cordobesas y sevillanas, -última noche del camino lucentino-. Y sin lugar a dudas la más entrañable. Después de ordenar la acampada, comienza la celebración de la Sagrada Eucaristía, en la que participan con sus cantes y bailes gran numero de rocieros, haciendo ameno este entrañable acontecimiento.

Nos levantamos con la energía renovada, con la impaciencia reflejada en los rostros, porque ya se huele a Rocío, ya veremos realizada nuestra mayor ilusión, contemplar a la Blanca Paloma y ofrecerle, todo el cariño que el alma puede concebir, a Ella y a ese Divino Pastorcillo que con tanta dulzura mantiene entre sus brazos.

Caminando, entre pinares, por un camino de arena donde las carretas de bueyes entierran hasta los ejes sus ruedas, donde las raíces de los eucaliptos atravesando el sendero buscan los mejores humedales, se divisa la blanca aldea a la que se accede pasando el Puente del Ajolí.

*¡ Hay ¡ puente del Ajolí,  
con tus palos de madera,  
esperando estas que pase  
el “Simpecao” de Lucena.*

*¡ Hay ¡ puente del Ajolí  
dime donde está la Ermita  
que me esta esperando allí  
la Pastora más bonita.*

*¡ Hay ¡ puente del Ajolí  
hecho de palos podrios,  
me parecen de marfil  
cuando voy para el Rocío*  
.

*¡ Hay ¡ puente del Ajolí  
si no te volviera a ver,  
antes quisiera morir  
que vivir sin tu querer.*

La Aldea y la casa de la Hermandad de Lucena, acogen con júbilo a los peregrinos, lanzando a los cuatro vientos la campana que corona su espadaña, recordándonos con nostalgia los campanarios de las iglesias lucentinas, no en vano, estuvo doblando muchos años en la Casa de la Caridad.

Todos los que visitan nuestra casa, son agasajados por la Hermandad y su Hermano

Mayor, sin distinción de clases, juntos, cantamos y brindamos por la Virgen del Rocío, por el Pastorcillo Divino, por la Hermandad de Lucena y como no, por su Hermano Mayor.

Y así llegamos al sábado por la tarde, donde los romeros se visten con sus mejores galas, para hacer la presentación ante la Virgen del Rocío y su Junta de Gobierno. Precedidos por el Guión, que porta a caballo una bella rociera, la Junta de Gobierno y todos los rocieros lucentinos, acompañan al Simpecado hasta las puertas de la Ermita, cantando por sevillanas, con una alegría desbordante, fruto de la satisfacción al ver cumplido un año mas, el deseo de poder contemplar a la Reina de las Marismas.

*Hoy queremos, Rocío, sinceramente,  
agradecer tu amor y tus desvelos,  
y te ofrecemos, tus fieles rocieros,  
con humildad, el alma “pa” quererte.*

*Pues eres de los cielos la mas bella,  
alumbran nuestras vidas, tus destellos,  
sin ser luna ni sol, sin ser estrella.*

*El corazón se agita solo al verte,  
mostrando nuestro amor, arrepentidos,  
de las ofensas y errores cometidos  
y así vivir contigo, eternamente.*

*Y están queriendo quererte, en tal manera,  
que aunque jamás pisaran las arenas,  
lo mismo que te quieren, te quisieran.*

Durante el domingo se suceden actos tan emotivos como pudieran ser la Misa Concelebrada o el Santo Rosario, que sirven de antesala al día, sin lugar a dudas, mas importante del año para los rocieros

**-Lunes de Pentecostés-**, es indescriptible, como miles y miles de fieles, abarrotan la explanada delante de la Ermita, así como las calles que allí convergen, esperando que a hombros de los almonteños, la Reina de las Marismas, haga su salida triunfal y sea paseada por la Aldea del Rocío.

Son tantas las personas congregadas que en algunos momentos, los pies no tocan el suelo, llevándolas en volandas sin rumbo fijo, a la par que pasean a la Virgen. Con la dificultad que entraña tal tumulto, la Blanca Paloma, en hombros de los almonteños, cae y se levanta mil

veces, con una emoción, una solemnidad, una devoción y una Fe, que nunca podrán describir en toda su grandeza, ni las mejores narraciones, ni siquiera, la pluma del mejor de los escritores.

Se pueden observar escenas inenarrables de amor y devoción, es impresionante ver como niños de meses son lanzados por encima de las cabezas y un mar de brazos los llevan hasta tocar el manto de la Virgen, devolviéndoselos nuevamente a sus padres.

Algunos podrían tachar de fanatismo a ese ir y venir de la Virgen, sin embargo, los que viven este momento, se ven envueltos en una tempestad de amor, pasión, esperanza, sufrimiento, alegría y deseos incontrolados que despiertan, sentimientos hasta entonces desconocidos, mas que fanatismo, se podría definir como sinceridad, entrega, verdad, participación, vivir y sentir, sin mas calificativos, el cariño inconmensurable de los andaluces por su Virgen del Rocío.

*Al mirarte mi cuerpo se estremece,  
contemplando Rocío tu grandeza,  
a pesar de la humildad que te precede,  
no puedes ocultar tanta belleza.*

*Es tu cara Señora tan hermosa,  
que ni soñando pudieran igualarte,  
solo el candor de una escogida rosa,  
podrá, sin tu presencia, compararse.*

*Eres el Sol que allá en el del Universo,  
destaca por su luz, de las estrellas,  
es tu sonrisa tan dulce como el verso,  
que brota alegre de labios del poeta.*

*Tu mirada Pastora nos consuela  
y la esperanza de nuevo resucita,  
tu cuerpo tu presencia nos augura,  
toda la paz que el mundo necesita.*

*En esta tierra Rocío te veneran,  
como Reina de todo lo creado  
y yo Señora mirándote quisiera  
vivir eternamente enamorado.*

*Te estoy diciendo Rocío que te quiero,  
con el alma rebosando de alegría,  
no teniendo Señora más deseo  
que verte sonreír en este día.*

*Porque Tú, eres la luz que en el sendero,  
de mi existencia los pasos iluminas,  
manteniendo mi amor y mi desvelo,  
dando razón de ser, paz, a mi vida.*

*Ya no quiero que digan más mentiras  
ni cambien la verdad con el engaño,  
tu has hecho que la gloria de este día  
se repita con fervor todos los años.*

*Y si algún año, Señora, no pudiera,  
llegar, hasta las puertas de tu reja,  
no dudes ni un momento que quisiera,  
morir, a no volverte a ver por primavera.*

*Luis Burgos Morillo  
( [luis.burgos@lucenaplus.net](mailto:luis.burgos@lucenaplus.net) )*